

INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Realizado por el
Grupo Estudios del Trabajo -GrET-

Colaboran en este número:

- Eugenio Actis Di Pasquale
- Marcos Esteban Gallo

N°21

Junio
2018



INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Elaborado desde el año 2008 por el
Grupo de Estudios del Trabajo (GrET)

El Grupo Estudios del Trabajo (GrET) se constituyó en 1995 y busca estudiar y abordar el análisis del mercado de trabajo y las relaciones laborales. Está constituido por docentes e investigadores formados en distintas disciplinas (Economía, Sociología, Historia y Estadística), lo cual enriquece los estudios de las problemáticas sociolaborales, aportando una visión crítica. Asimismo, ha conseguido diversificar sus líneas de investigación a aquellas dimensiones que se encuentran relacionadas de manera directa con el mundo del trabajo (pobreza, bienestar, protección social, distribución de ingresos y las políticas públicas que impactan en ellas) tomando como eje transversal el enfoque de género.

Director: Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Correo electrónico:
grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com

Más información del GrET en:
<https://eco.mdp.edu.ar/cieys/641-estudio-del-trabajo>

En el Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Nulan (FCEyS-UNMdP) se pueden consultar:

Las publicaciones del GrET:
<http://caMBI1qgw>

Las ediciones anteriores del Informe Sociolaboral del partido de General Pueyrredon:
<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/>

ISSN 2525 - 1503

Presentación

En esta nueva edición del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon se analiza el impacto de las políticas económicas sobre mercado laboral local y nacional hasta el primer trimestre de 2018.

El año inició con una recuperación en el nivel de actividad económica que aparece como una continuación de las tendencias observadas en 2017.

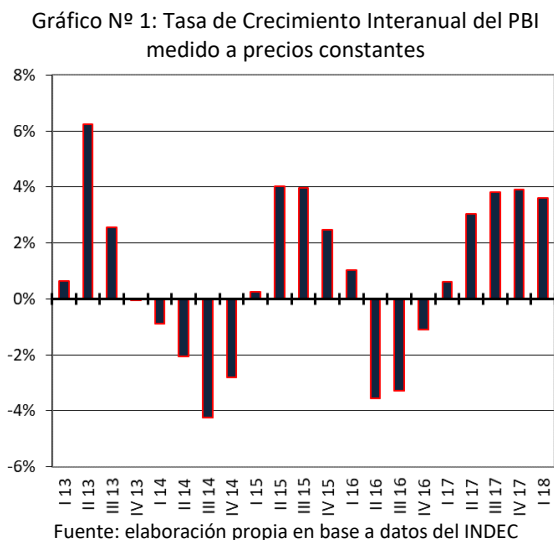
No obstante, esta recuperación en los indicadores de producto parece agotarse tras el primer trimestre del año, al tiempo que la economía argentina afronta tensiones y desequilibrios (fiscal y externo) que amenazan la sustentabilidad del actual esquema macroeconómico. En efecto, el ciclo de endeudamiento iniciado en 2016 parece estar tocando a su fin, lo cual se manifiesta en fuertes presiones sobre el tipo de cambio y los niveles de inflación.

En este contexto, las tasas básicas de mercado de trabajo de Mar del Plata manifiestan una aparente mejora. Sin embargo al desagregarlas por sexo y grupos de edad y al complementarlas con otro conjunto de indicadores los resultados no son tan alentadores.

Por un lado, continúa aumentando la tasa de empleo de mujeres en edades centrales para complementar los ingresos del hogar, mientras que en contraposición aumenta el desempleo de los varones del mismo grupo de edad. Asimismo los jóvenes incrementaron su participación durante la temporada estival. Por otro lado, aumenta el porcentaje de ocupados que busca trabajo y el porcentaje de sobreocupados, en un contexto de baja proporción de empleo asalariado y alto porcentaje de trabajo no registrado.

La economía profundiza sus desequilibrios externos¹

En el primer trimestre de 2018 la economía argentina experimentó un crecimiento del 3,6% con respecto al mismo período del año anterior (Gráfico N° 1).



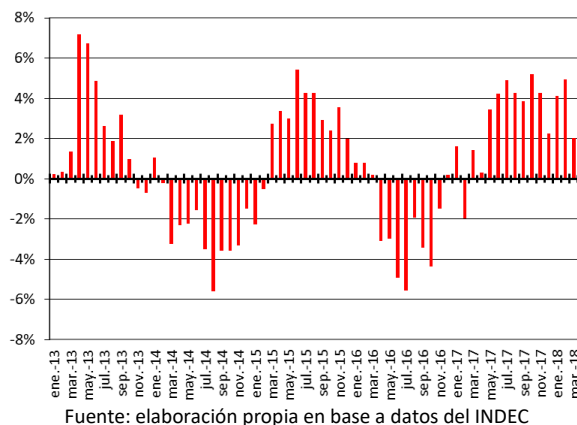
Esta evolución continúa la tendencia observada en 2017, año en que el producto aumentó un 2,9%, luego de haber sufrido una contracción del 1,8% en 2016. Cabe señalar que la expansión registrada en 2017 es el resultado de un conjunto de medidas que buscaron dinamizar la economía tras la recesión del año previo.

En tal sentido, se destaca el impulso dado a la obra pública, lo cual se reflejó en un crecimiento del 10,3% de la construcción –luego de que este sector se contrajera un 11,2% en 2016–; la relativa estabilización del precio del dólar, que a lo largo de todo 2017 aumentó un 11,9%; la parcial contención en los incrementos de los precios de los combustibles y de las tarifas de los servicios públicos en los meses previos a las elecciones; moderación en las tasas de interés, que descendieron significativamente respecto a los picos alcanzados durante 2016; el estímulo al mercado inmobiliario mediante la concesión de créditos hipotecarios indexados; y paritarias salariales que si bien se ubicaron en la mayoría

de los casos por debajo de la inflación, procuraron evitar una caída demasiado brusca en el salario real.

No obstante, esta tendencia al alza del Producto Bruto Interno (PBI) parece tener un corte abrupto a partir de abril de 2018. En efecto, en este último mes el estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE) presenta una caída del 0,9% luego de once meses consecutivos de crecimiento (Gráfico N° 2). Esta reversión en la evolución del producto es anterior a la corrida cambiaria iniciada en mayo y tiene como trasfondo el aumento en tarifas y combustibles que cobró nuevo impulso tras las elecciones de octubre de 2017. Así, el incremento de precios en estos rubros aceleró la inflación a partir de diciembre y golpeó sobre el poder adquisitivo del salario.

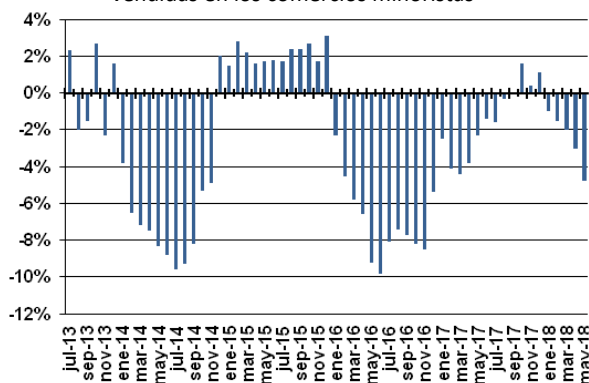
Gráfico N° 2: Variación interanual del Estimador Mensual de Actividad Económica



El impacto adverso de estas medidas se reflejó claramente en el comportamiento de las ventas minoristas. En efecto, esta variable experimenta una leve recuperación en el segundo semestre de 2017, para retomar una tendencia descendente a partir de enero de 2018 que se profundiza con el correr de los meses (Gráfico N° 3).

¹ Un análisis específico de las políticas macroeconómicas implementadas desde diciembre de 2015 se encuentra en las Ediciones Especiales del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon sobre [Coyuntura Macroeconómica](#).

Gráfico Nº 3: Variación interanual de las cantidades vendidas en los comercios minoristas

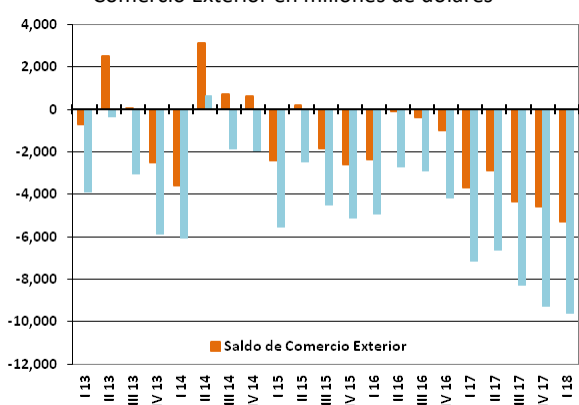


Fuente: elaboración propia en base a datos de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa

Por otra parte, en lo que va de 2018 ha tenido lugar una profundización de los desequilibrios externos que la economía argentina ha acumulado desde el cambio de gobierno. En tal sentido, en el primer trimestre de 2018 el déficit de comercio exterior alcanzó los U\$S 5.280 millones (Gráfico Nº 4), lo cual aparece como el resultado negativo más abultado de las últimas tres décadas.

Asimismo, la remisión al extranjero de rentas de la inversión ha agravado notoriamente el déficit de cuenta corriente, el cual ascendió a los U\$S 9.625 millones en el primer trimestre del año (Gráfico Nº 4), siendo éste también un nivel récord en los últimos treinta años.

Gráfico Nº 4: Saldo de la Cuenta Corriente y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares

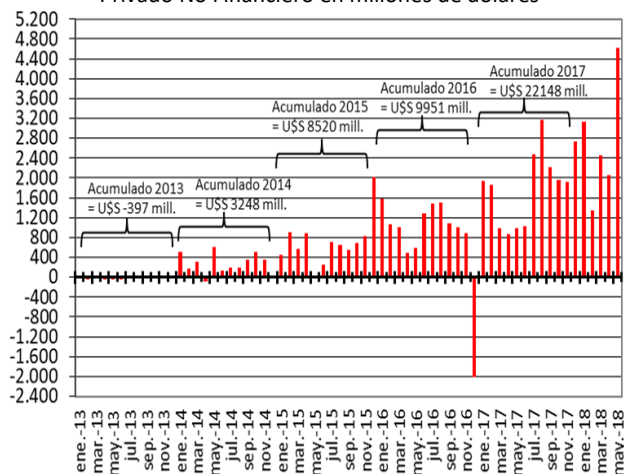


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Más alarmantes aún son las magnitudes que presenta la formación de activos externos. Al respecto, entre enero y mayo de este año se perdieron por este concepto U\$S 13.600 millones, de los que U\$S 4.620 millones corresponden sólo al mes de mayo (Gráfico Nº

5). Cabe aclarar que esta variable ha experimentado una tendencia creciente desde diciembre de 2015 como consecuencia de la desregulación de los controles cambiarios implementada por el nuevo gobierno y constituye el principal determinante de riesgo sistémico para la economía argentina.

Gráfico Nº 5: Formación de activos externos del Sector Privado No Financiero en millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

En conjunto, entre diciembre de 2015 y mayo de 2018 los desequilibrios externos generados por el déficit de cuenta corriente –que incluye el déficit de comercio exterior- y la formación de activos externos le ocasionaron al país la pérdida de más de U\$S 100.000 millones. La contrapartida es un endeudamiento en moneda extranjera que desde diciembre de 2015 creció por un monto prácticamente equivalente a esa cifra². Ello significa que gran parte de la deuda externa contraída por el actual gobierno tiene como destino financiar la salida de dólares por distintos conceptos, sin que esos recursos contribuyan al crecimiento de la economía.

El problema de fondo tras esta dinámica es que un proceso de endeudamiento externo destinado a financiar salida de capitales es estructuralmente insustentable. En efecto, en esas condiciones, un recorte de los créditos

² Observatorio de la Deuda Externa, “[Undécimo Informe de la Deuda Externa. Un seguimiento de las emisiones de deuda, la fuga de capitales y el perfil de vencimientos de la deuda desde el comienzo del gobierno de Cambiemos](#)”, Abril de 2018. Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET).

internacionales genera fuertes presiones sobre la cotización del dólar, lo cual a su vez empuja al alza los niveles de inflación y de desempleo.

Tal es la situación que atraviesa la economía argentina desde hace ya varios meses. Los primeros indicios de dificultades en el financiamiento externo surgieron a comienzos de este año. En tal sentido las reservas internacionales pasaron de un nivel récord de U\$S 63.746 millones el 15 de enero a U\$S 60.722 millones el 27 de marzo³. Es decir, en un lapso de dos meses y medio el Banco Central (BCRA) perdió más de U\$S 3.000 millones de reservas.

Las presiones se agudizaron ante a medida que se aproximaba el vencimiento de LEBACs del 15 de mayo por un monto superior a los \$ 600.000 millones. El riesgo era que una parte significativa de los tenedores de LEBACs optaran por liquidar estos instrumentos y pasarse a dólares, lo cual hubiera generado un alza en el tipo de cambio de magnitud imprevisible. En ese momento el problema se sorteó con la emisión repentina de Bonos del Tesoro (BOTEs) por valor de \$ 73.250 millones⁴ y mediante la suba abrupta de la tasa de interés que devengan las LEBACs desde el 26% al 40%⁵. A partir de entonces el precio del dólar se estabilizó por algunos días en torno de los \$24,5, para comenzar a subir nuevamente a medida que se acercaba el vencimiento de LEBACs del 19 de junio, por un monto similar al del vencimiento del 15 de mayo. En esta segunda ocasión el Banco Central debió cancelar LEBACs por un valor superior a los \$ 180.000 millones y elevó la tasa de interés que pagan estos instrumentos del 40% al 47%⁶.

³ Datos del BCRA. Disponible en: http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Principales_variables.asp

⁴ Página 12, “Con ayuda de fondos amigos”, por Cristian Carrillo.

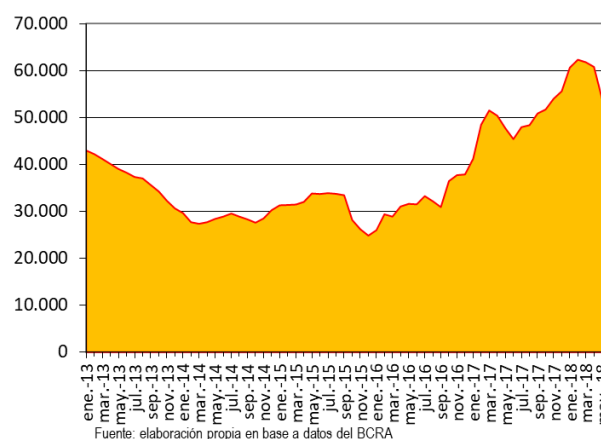
⁵ La tasa de interés nominal anual de las LEBACs a 35 días de plazo pasó del 26,3% al 40% entre el 15 y el 16 de mayo. Datos del BCRA. Disponibles en: http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Principales_variables_datos.asp

⁶ La tasa de interés nominal anual de las LEBACs a 35 días de plazo pasó del 40% al 47% entre el 19 y el 21 de junio. Datos del BCRA. Disponibles en: http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Principales_variables_datos.asp

En este marco fue firmado el acuerdo entre el gobierno y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para recibir asistencia financiera por U\$S 50.000 millones, de los cuales U\$S 15.000 millones fueron integrados el 20 de junio. Aun así el dólar continuó con su tendencia alcista, llegando a superar los \$ 29 en su cotización minorista hacia los últimos días de junio.

En conjunto, entre el 20 de abril y el 29 de junio la cotización mayorista del dólar aumentó un 43%. Asimismo, entre el 20 de abril y el 19 de junio –es decir, un día antes de la integración del primer desembolso concedido por el FMI- las reservas de divisas del BCRA disminuyeron en U\$S 13.500 millones (Gráfico Nº 6). En el mismo lapso la tasa de interés que pagan las LEBACs pasó del 26% al 47%.

Gráfico Nº 6: Stock de Reservas Internacionales del BCRA en millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

La conjunción de suba del dólar y alza de las tasas de interés en las magnitudes mencionadas sólo puede tener como consecuencia en el corto plazo una considerable aceleración inflacionaria, caídas en los salarios reales, contracción del producto y aumento del desempleo. En este contexto, el acuerdo con el FMI no hará más que agravar las consecuencias sociales perniciosas de estas políticas, dado que entre sus exigencias se imponen metas de déficit fiscal que implican el recorte presupuestario en áreas socialmente sensibles como salud, educación y previsión social, a fin de priorizar el pago de los servicios de la deuda pública.

En conclusión, la profundización de las tensiones que ha experimentado la economía argentina en

los últimos meses no es más que la consecuencia lógica de un esquema macroeconómico insustentable basado en el endeudamiento externo, la valorización financiera y la fuga de capitales. Tal como sucedió en reiteradas ocasiones en el pasado reciente, cuando el crédito externo se corta estos modelos desembocan en crisis económicas y sociales de magnitud. Tal parece ser el proceso que, una vez más, está experimentando la sociedad argentina en estos días.

Continúa aumentando la proporción de monotributistas a tasas mayores que el empleo privado y público

La mencionada evolución de las principales variables macroeconómicas afecta la evolución del trabajo registrado.

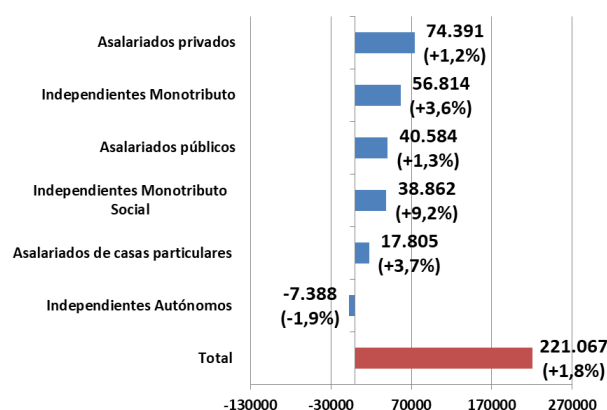
De acuerdo a los datos para el total del país del primer trimestre de 2018 elaborados a partir de la información mensual del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), **la cantidad total de trabajadores registrados aumentó en 221.067 personas** respecto a igual trimestre de 2017. Esto representa **un incremento interanual del 1,8%** (Gráfico N° 7), una tasa de variación que se encuentra **por debajo de la tasa promedio histórica**: hasta 2015 fue de 2,7%, y si la consideramos hasta el primer trimestre de 2018 es de 2%.

Asimismo, tal como viene sucediendo desde 2016, **este crecimiento oculta dos aspectos negativos**: 1) la mayor parte de las modalidades que registraron aumentos en el número de trabajadores corresponden a actividades del sector informal urbano; 2) el aumento de asalariados privados es el resultado neto de un conjunto de variaciones que se sucedieron en las distintas modalidades de ocupación, lo que incluye destrucción de puestos de trabajo.

1) Respecto a lo primero, **la mayor parte de esos nuevos trabajadores registrados (en rigor 113.481 personas que representan el 51% de todo el aumento), corresponden a modalidades propias del sector informal urbano, o bien precarias** en cuanto a su duración y a la regularidad de los ingresos, es decir,

monotributo, monotributo social y asalariados en casas particulares⁷ (Gráfico N° 7). Este fenómeno viene sucediendo desde 2016 y ya lo hemos venido explicando en profundidad en las ediciones anteriores del [Informe Sociolaboral](#).

Gráfico N° 7: Variación de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre I Trimestre de 2017 y I Trimestre de 2018 según modalidad de la ocupación principal (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Estos cambios que se vienen generando desde el primer trimestre de 2016 han afectado a la contribución porcentual de cada modalidad de ocupación en el total de trabajadores registrados. En rigor, al comparar el primer trimestre de 2015 con el primer trimestre de 2018 la participación de los asalariados privados cayó en 1,5 puntos porcentuales (p.p.) y la de independientes autónomos en 0,2 p.p. En contraposición, la participación conjunta de todos los monotributistas y de asalariadas de casas particulares aumentó en 1,2 p.p., e irónicamente la de asalariados públicos creció en 0,5 p.p. (Cuadro N° 1).

⁷ En rigor, el servicio doméstico no se considera como parte del sector informal, debido a que las unidades que contratan este tipo de servicios no conforman establecimientos económicos en el sentido de combinar factores productivos que asumen riesgos empresariales para la obtención de beneficios (Pérez Sainz, 1991, Informalidad urbana en América Latina. Enfoques problemáticos e interrogantes. Guatemala: FLACSO/Nueva Sociedad).

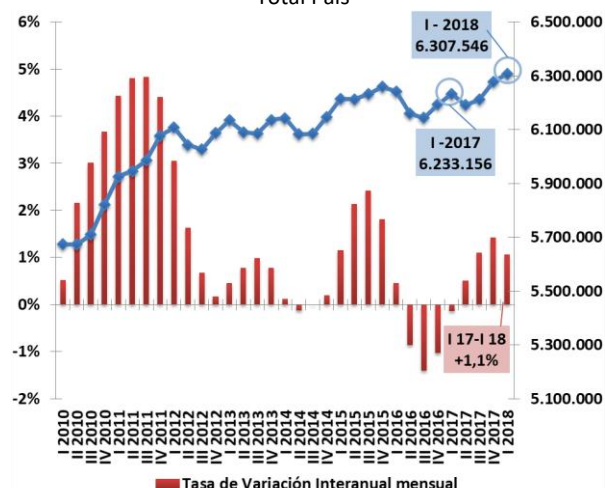
Cuadro N° 1 – Participación (en %) y variación en la participación (en puntos porcentuales) de cada modalidad de ocupación en el total de trabajadores declarados al SIPA entre I Trimestre de 2015 y I Trimestre de 2018– Total País

MODALIDAD DE OCUPACION	I-2015	I-2018	Var. 2015-2018
Asalariados privados	52,7%	51,2%	-1,5 p.p. ↓
Asalariados públicos	25,0%	25,5%	0,5 p.p. ↑
Monotributistas y Servicio doméstico	18,8%	20,1%	1,2 p.p. ↑
Independientes Autónomos	3,5%	3,2%	-0,2 p.p. ↓
Total	100,0%	100,0%	--

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

2) En cuanto a los asalariados registrados del sector privado, durante el primer trimestre de 2018 volvió a darse una leve recuperación interanual del orden del 1,2% (+ 74.391 empleados), alcanzando la cifra de 6.307.546 personas. Recordemos que durante los trece meses que van desde abril de 2016 hasta marzo de 2017 se registró una constante destrucción neta de puestos de trabajo⁸. Luego a partir del segundo trimestre de 2017 las tasas de variación fueron positivas y alcanzaron un máximo en el cuarto trimestre de ese mismo año. El último dato disponible parece dar cuenta de una **desaceleración en la creación de puestos asalariados registrados** (Gráfico N° 8).

Gráfico N° 8: Evolución del número total de asalariados privados declarados al SIPA entre 2010 y 2018 (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

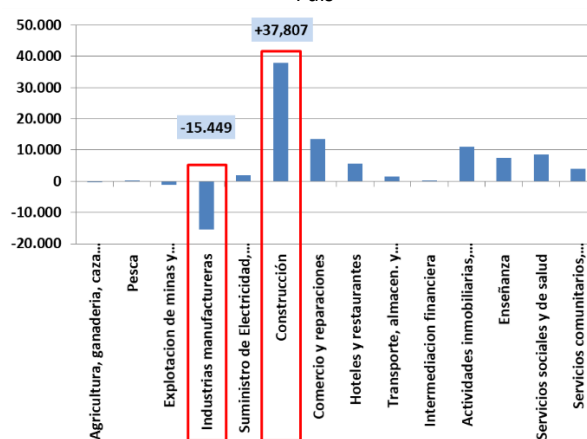
⁸ Es el período más largo de caída del número de trabajadores en toda la serie de datos disponibles que comienza en enero de 2009. Hasta 2016 la única disminución que había ocurrido, y de sólo tres meses de duración, fue a inicios de 2014

Sin embargo, esta cifra agregada no permite distinguir que algunas ramas continúan destruyendo puestos de trabajo.

Tal como viene ocurriendo en los últimos meses, las ramas de actividad que presentaron **la mayor caída en el número de asalariados** en el primer trimestre de 2018 respecto al primer trimestre de 2017 fueron: **industrias manufactureras (-15.449), explotación de minas y canteras (-1.115) agricultura, ganadería, caza y silvicultura (-343)**.

Por otro lado, las que presentaron **el mayor incremento fueron: construcción (+37.807), comercio y reparaciones (+13.399) y actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (+10.991)** (Gráfico N° 9).

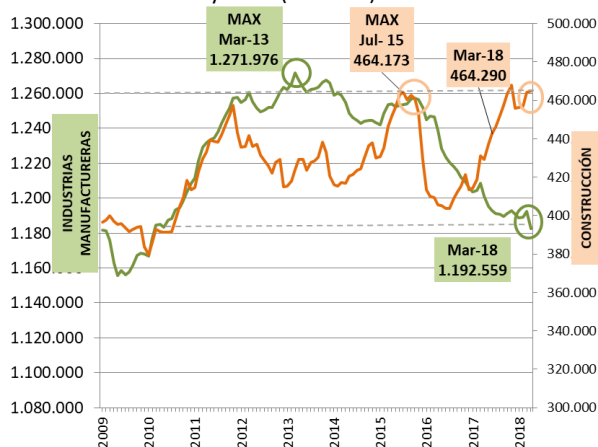
Gráfico N° 9: Variación del número de trabajadores del sector privado declarados al SIPA por rama de actividad (entre el I trimestre de 2017 y el I trimestre de 2018) Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Es decir, que en el primer trimestre de 2018 (al igual que durante todo el año 2017) la rama más perjudicada fue Industrias Manufactureras y la que generó más puestos de trabajo, Construcción. En el caso de la primera rama, la pérdida de puestos de trabajo que se inició en febrero de 2016 llevó a que actualmente el número de asalariados registrados sea similar al alcanzado en julio de 2010. En cambio, en la segunda rama, se presentó una pérdida de puestos de trabajo más abrupta a partir en diciembre de 2015 y una fuerte recuperación a partir 2017 (Gráfico N° 10).

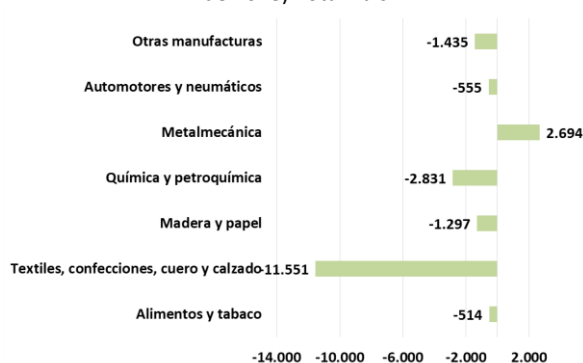
Gráfico N° 10: Cantidad de asalariados en las Industrias Manufactureras y Construcción declarados al SIPA entre 2009 y 2018 (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Dentro de Industrias Manufactureras, el grupo más perjudicado es el que involucra a Textiles, confecciones, cuero y calzado con una destrucción de 11.551 puestos de trabajo en un año. Este número representa el 75% de la variación total del número de trabajadores cesanteados en las Industrias Manufactureras. Luego le siguen Química y petroquímica (-2.831) y Madera y papel (-1.297). La Industria Metalmecánica es el único grupo que evidencia una leve recuperación (+2.694) (Gráfico N° 11).

Gráfico N° 11: Variación del número de Asalariados registrados del sector privado. Desagregación de Industrias Manufactureras (entre el I trimestre de 2017 y el I trimestre de 2018) Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Cae el desempleo pero aumenta la búsqueda de empleo de los ocupados

A diferencia de los datos provenientes del SIPA, el análisis de las tasas básicas del mercado de

trabajo -provenientes de la EPH⁹- permite estudiar la dinámica local y nacional, incorporando tanto a los desocupados como a los trabajadores registrados y no registrados con diferentes intensidades de participación¹⁰.

El resultado del análisis correspondiente al primer trimestre de 2018 da cuenta de los comportamientos diferenciales a nivel local y nacional, como también los cambios ocurridos respecto al primer trimestre de 2017.

En términos generales, en Mar del Plata se presenta un significativo (y sorpresivo) salto en la tasa de empleo y con una caída en la tasa de desocupación, con el consecuente aumento en la tasa de actividad que es mayor que la alcanzada en el total aglomerados. Sin embargo, los indicadores sobre porcentaje de asalariados, cantidad de ocupados que demandan otro empleo, porcentaje de sobreocupados y proporción de asalariados no registrados, no sólo se encuentran en peor situación a nivel local, sino que dan cuenta del mercado deterioro que se viene registrando en el mercado de trabajo.

Las tasas básicas del mercado de trabajo

En cuanto a la **tasa de empleo**, que mide el porcentaje que representa la población ocupada en relación a la población total, se presentaron grandes disparidades a nivel local y nacional.

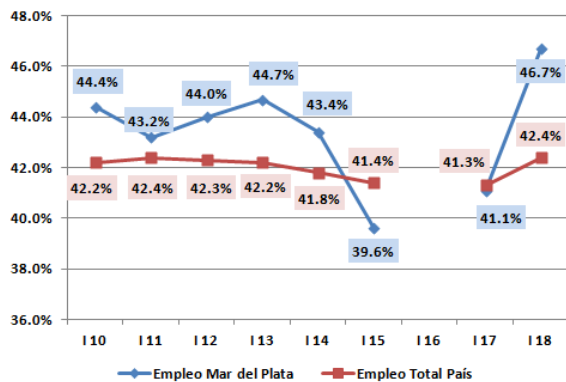
Para el total país, en el primer trimestre de 2018 llegó al 42,4%, valor superior al del primer trimestre de 2017, cuando se ubicó en el 41,3%. En cambio en Mar del Plata **la tasa de empleo registró un fuerte aumento pasando del 41,1% al 46,7% (+37.000 ocupados)** (Gráfico N° 12). Este valor resulta superior al esperado debido a que: a) ubica a nuestra ciudad en el segundo

⁹ La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata.

¹⁰ Los indicadores de mercado de trabajo del periodo 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de la información durante cada trimestre. Más información en: [Informe de prensa INDEC](#).

lugar del ranking de aglomerados, (detrás de Ciudad Autónoma de Buenos Aires), siendo que habitualmente se ubica entre las posiciones 11° y 18°; y, b) el valor representa un récord histórico para la ciudad, dado que ni siquiera en épocas de auge económico Mar del Plata tuvo una tasa similar (el valor más alto registrado hasta el momento es en el primer trimestre de 2004 con una tasa del 45,0%).

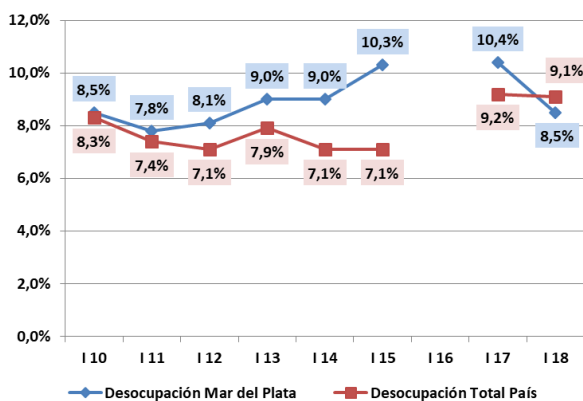
Gráfico Nº 12: Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2018)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por su parte, la **tasa de desocupación** a nivel nacional presenta una cierta estabilidad al ubicarse en 9,1%, valor que representa 1.183.000 personas desocupadas. En cambio, para la **ciudad de Mar del Plata se produjo un pronunciado descenso, pasando del 10,4% al 8,5%** (Gráfico Nº 13). Este valor ubica a nuestra ciudad en el puesto 9° entre los 31 aglomerados urbanos relevados, posición que no es habitual para una ciudad que es récord en desocupación.

Gráfico Nº 13: Tasa de Desocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2018).



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

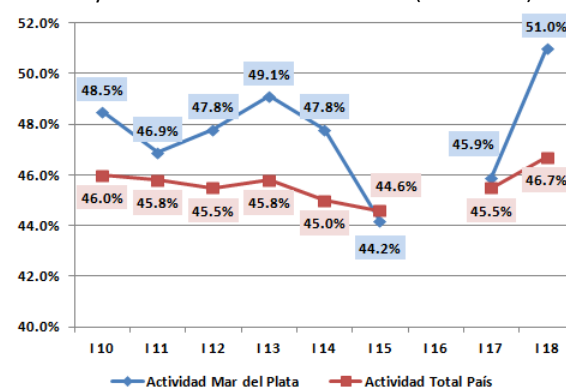
En términos absolutos **este valor representa casi la misma cantidad de desocupados que hace un**

año: 28.000 frente a los 29.900 del primer trimestre de 2017. Teniendo en cuenta el tamaño de la muestra para este aglomerado, y que la tasa de desocupación tiene un coeficiente de variación del 14,6%, esta disminución en la tasa no resulta significativa en cantidad de personas.

Respecto a la tasa de actividad, recordemos que mide el porcentaje que representa la Población Económicamente Activa (PEA) -ocupados más desocupados- en relación a la población total y constituye una variable central para dar cuenta del dinamismo del mercado de trabajo.

En el primer trimestre de 2018 la **tasa de actividad para el aglomerado Mar del Plata** aumentó significativamente en 4,1 p.p. en términos interanuales, llegando al **51,0%**. **Este valor es superior al registrado en el total de aglomerados que pasó del 45,5% al 46,7%** (Gráfico Nº 14). Al igual que en la tasa de empleo, lo llamativo de este valor es que: a) ubica a nuestra ciudad en el segundo lugar del ranking de aglomerados, (superado únicamente por Ciudad Autónoma de Buenos Aires); y, b) históricamente se pueden encontrar valores similares en los primeros años de la salida de la crisis 2001-2002, con la salvedad que esos niveles se alcanzaban con altos porcentajes de desocupados.

Gráfico Nº 14: Tasa de Actividad para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2018)

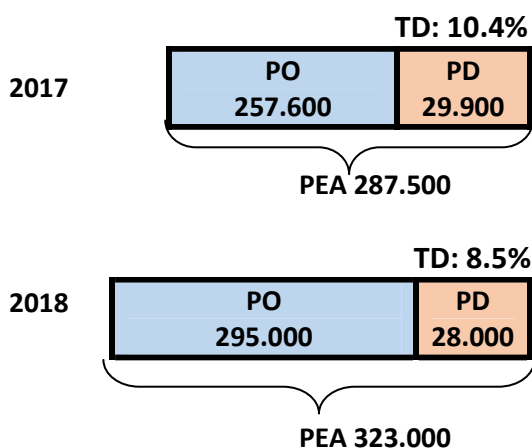


Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Frente a la mencionada evolución de las tasas básicas cabe preguntarse ¿Por qué se produjo esa disminución en la tasa de desocupación? La primera respuesta a esta pregunta es que se produjo un significativo aumento en el número de ocupados. Dado que la tasa de desocupación

se calcula como la proporción de desocupados dentro PEA, si se incrementa el número de ocupados, la PEA es mayor. Por ende, el cociente desocupados / PEA arroja un valor más bajo (Esquema N° 1).

Esquema 1 – Composición de la PEA - 1er trimestre de 2017 y 1er trimestre de 2018.



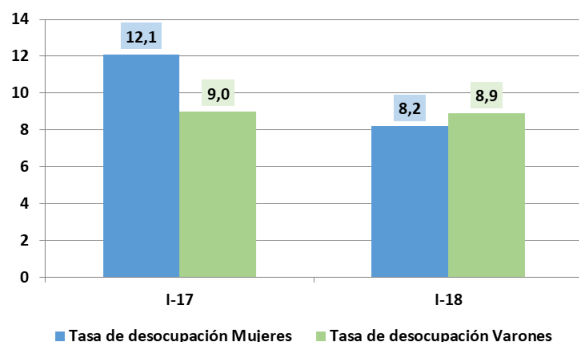
Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

No obstante, si analizamos la disminución de la tasa de desocupación por sexo, encontramos algunas evidencias que dan cuenta de las tendencias que venimos describiendo desde mediados de 2016.

Las tasas básicas por sexo y grupos de edad en Mar del Plata

En efecto, la tasa de desocupación de los varones se mantuvo cercana al 9%. En cambio, entre las mujeres disminuyó del 12,1% al 8,2% (Gráfico N° 15), con lo cual la brecha entre sexos quedó invertida.

Gráfico N° 15: Tasa de Desocupación específica por sexo para el aglomerado Mar del Plata. Primeros trimestres (2017-2018).



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Recordemos que en el cuarto trimestre de 2016 la tasa de desocupación de los varones alcanzó un valor elevado, mientras que para las mujeres fue reducido, a tal punto que la brecha entre sexos se invirtió. En Mar del Plata, como en nuestro país, la tasa de desocupación de las mujeres siempre fue superior a la de los varones, y la única excepción había sido durante la crisis económica de los años 2001 y 2002, momento en que se dio el fenómeno de brecha inversa.

En este sentido, los valores alcanzados en el primer trimestre de 2018 si bien son similares entre mujeres y varones, en términos históricos resultan bajos para las mujeres. La realidad a la que se enfrentan las mujeres es de una mayor dificultad de acceso al empleo, por eso históricamente las tasas de desocupación han sido más altas.

Al analizar por grupos de edad, se observa que la **disminución más pronunciada de la tasa de desocupación se dio en las mujeres de 30 a 64 años (del 9,7% al 4,5%) y en los varones menores de 29 años (de 20,5% a 14,8%).**

No obstante, si bien esos grupos vieron una disminución de la desocupación, **entre los varones de 30 a 64 años este guarismo subió significativamente (del 5,7% al 7%)** (Cuadro N° 2).

Cuadro N° 2 – Tasas de Desocupación Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, I-2017 y I-2018

Tasas de Desocupación	I-2017	I-2018	Var %
Mujeres hasta 29 años	21,3%	21,6%	1,4%
Varones hasta 29 años	20,5%	14,8%	-27,8%
Mujeres de 30 a 64 años	9,7%	4,5%	-53,6%
Varones de 30 a 64 años	5,7%	7,0%	22,8%
Mujeres (total)	12,1%	8,2%	-32,2%
Varones (total)	9,0%	8,9%	-1,1%
Total	10,4%	8,5%	-18,3%

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Es decir, que entre los varones, aumenta la desocupación en edades centrales, pero disminuye entre los jóvenes, por eso, la tasa para el conjunto de los varones es la misma (alrededor del 9%). Sin embargo, esto no significa ningún mecanismo compensador. **Es probable que los desocupados de 30 a 64 años se hayan quedado sin trabajo y salieron a la búsqueda y los menores de 29 años intentan cubrir la falta de ingresos.** Lógicamente la

calidad del trabajo de quienes recién ingresan al mercado de trabajo no es la misma que quienes tienen mayor experiencia y antigüedad laboral.

Y respecto a las mujeres, las jóvenes mantienen casi el mismo valor en la tasa de desocupación y quienes se encuentran en edades centrales disminuyeron significativamente ese nivel, por ende, la tasa de desocupación para el conjunto de las mujeres, disminuye. Estos resultados van en línea con lo observado en el cuarto trimestre del 2017 y que ya analizamos en profundidad en el [Informe Sociolaboral Nº 20](#). Es decir, es posible que esta disminución se deba al abandono de la búsqueda de empleo y el comienzo de alguna actividad (por lo general precaria y en el sector informal) que genere ingresos adicionales para complementar los ingresos del hogar. Esta hipótesis se encuentra en línea con el aumento de la proporción de ocupados que buscan trabajo que se analiza en el próximo apartado.

Como ya explicamos, los cambios en la menor tasa de desocupación junto con una mayor tasa de actividad, se dieron con un significativo aumento de la **tasa de empleo**. Este incremento fue superior en **mujeres de 30 a 64 años y en mujeres y varones menores de 29 años**. Es decir, que en el primer trimestre de 2018 hubo más mujeres de edades centrales trabajando y también más jóvenes de ambos sexos (Cuadro Nº 3). El primer grupo por la necesidad de cubrir los ingresos del hogar. El segundo, además de eso, por un fenómeno que se da en la temporada estival, y es que hay mayores posibilidades de realizar alguna actividad laboral.

Cuadro Nº 3 – Tasas de Empleo Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, I-2017 y I-2018

Tasas de Empleo	I-2017	I-2018	Var %
Mujeres hasta 29 años	34,9%	40,2%	15,2%
Varones hasta 29 años	47,6%	54,7%	14,9%
Mujeres de 30 a 64 años	58,0%	66,4%	14,5%
Varones de 30 a 64 años	81,3%	83,7%	3,0%
Mujeres (total)	41,4%	49,1%	18,6%
Varones (total)	61,6%	66,1%	7,3%
Total	50,7%	57,1%	12,6%

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En virtud de ello, los interrogantes que surgen son respecto a si esa mayor cantidad de empleos representa la creación de puestos de trabajo genuinos y si poseen un adecuado nivel de

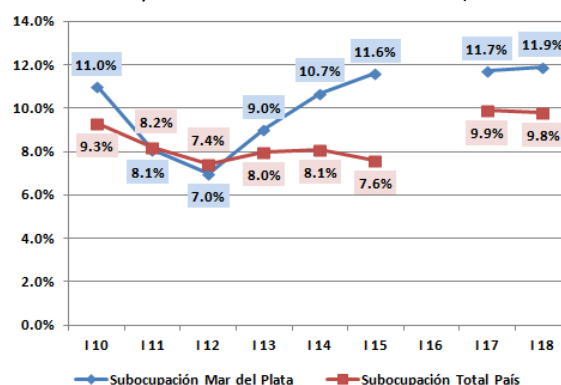
ingresos. A continuación describimos algunos indicadores disponibles que dan cuenta precisamente de todo lo contrario.

Indicadores complementarios

Un indicador indirecto respecto a la calidad de la ocupación es la **tasa de subocupación**, que representa la cantidad de ocupados como proporción de la población económicamente activa que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias.

A nivel nacional, disminuye levemente del 9,9% al 9,8% y a nivel local alcanzó un valor de 11,9%, 0,2 p.p. superior a igual período de 2017 (Gráfico Nº 16).

Gráfico Nº 16: Tasa de Subocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2018)



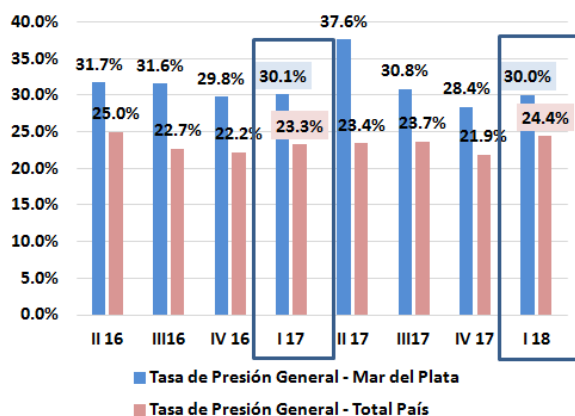
Fuente: elaboración propia en base a la EPH

Si bien ya analizamos que la tasa de desocupación tuvo un descenso, por el contrario, **los ocupados que demandan empleo aumentaron del 19,7% al 21,5%** (proporciones que se calculan respecto a la PEA y representan **57.000 y 69.000 personas respectivamente**). En este indicador, **Mar del Plata se encuentra en el tercer lugar del ranking**, detrás de Gran Catamarca (24,2%) y Jujuy-Palpalá (23,7%)

En este sentido, si sumamos la tasa de desocupación y la tasa de ocupados demandantes (dado que ambas se calculan como proporción de la PEA) obtenemos la **tasa de presión general**, que considera a todos buscadores de empleo, ya sean ocupados o desocupados. Este indicador da cuenta de que el **nivel de presión que se ejerce en el mercado de trabajo marplatense se mantiene alrededor del 30%. No obstante mientras en el primer**

trimestre de 2017 ese porcentaje representaba 86.900 personas, en el primer trimestre de 2018 son 97.000 personas las que presionan como buscadores de una ocupación. Para el total país este indicador se incrementó del 23,3% al 24,4% (Gráfico N° 17).

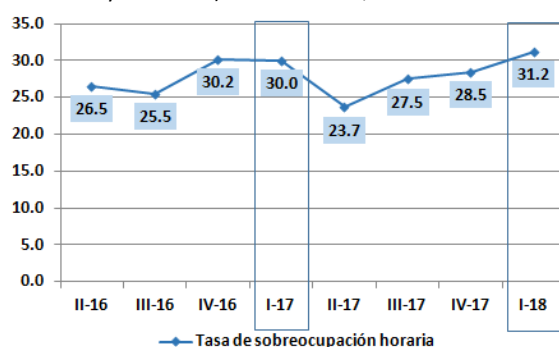
Gráfico N° 17: Tasa de Presión General para el aglomerado Mar del Plata y Total País. (2016-2018)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Asimismo, la **tasa de sobreocupación horaria**, que mide que proporción de la PEA trabaja más de 45 horas semanales, **registró un incremento en Mar del Plata del 30% al 31,2%**. Este valor representa al primer trimestre de 2018 unas **100.400 personas**, siendo que un año atrás se encontraban en esa condición 86.400 personas (Gráfico N° 18).

Gráfico N° 18: Tasas de sobreocupación horaria (población de 14 y más años). Mar del Plata, II 2016 a I 2018.



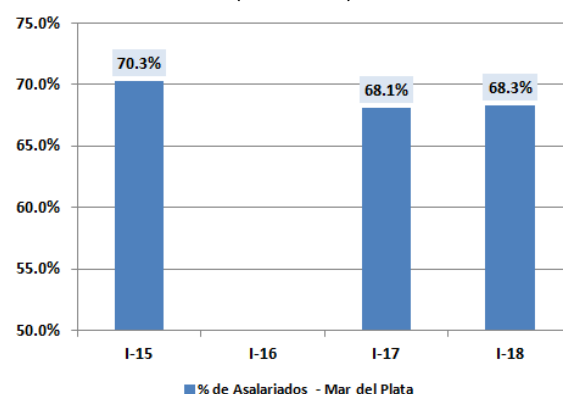
Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Es decir, que en una primera aproximación tenemos que la subocupación se mantiene en niveles elevados al igual que la presión en el mercado de trabajo y que se generó un importante incremento del número de sobreocupados. **Estos tres indicadores ya dan**

cuenta sobre la baja calidad de los empleos generados en Mar del Plata.

Por otra parte, si analizamos la **proporción de asalariados dentro del total de ocupados**, observamos que desde 2016 se encuentra en los niveles más bajos de la serie analizada. En el primer trimestre de 2018, tan sólo el 68,3% (201.000 personas) se encuentra trabajando en relación de dependencia. Esto tiene como contrapartida un aumento de los trabajadores por cuenta propia, que por definición forman parte del sector informal urbano de la economía (Gráfico N° 18).

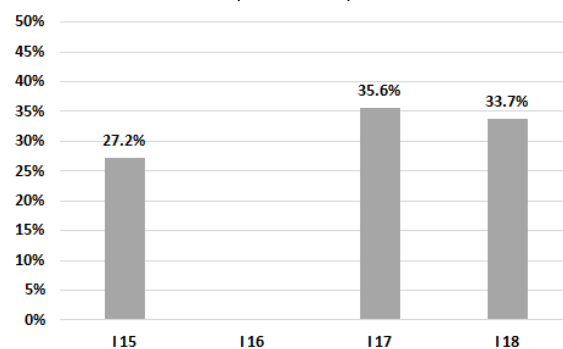
Gráfico N° 18: Proporción de asalariados en el total de ocupados. Aglomerado Mar del Plata. Primeros trimestres (2015-2018)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

De esa población que trabaja en relación de dependencia, el 33,7% (67.800 personas) lo hace en empleos no registrados, es decir, lo que usualmente se conoce como trabajo en negro. Si bien este valor es 1,9 p.p. más bajo que el registrado un año atrás, representa un valor elevado (Gráfico N° 19).

Gráfico N° 19: Porcentaje de asalariados no registrados para el aglomerado Mar del Plata. Primeros trimestres (2015-2018)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En definitiva, el descenso de la tasa de desocupación y el aumento de la tasa de empleo en el primer trimestre de 2018 más que ser un resultado alentador, es el reflejo de las dinámicas de los hogares durante la temporada estival para cubrir ingresos en el hogar. Hasta el momento, no hay indicios de que se esté generando un número significativo de puestos de trabajo genuinos y, menos aún, que permita sostenerse a través del tiempo.

Grupo Estudios del Trabajo, Junio de 2018